vinetur

# Un estudio vincula cerveza y destilados con más riesgo de lesión renal aguda

La investigación no halló la misma relación en quienes consumían vino tinto o blanco

miércoles 18 de noviembre de 2026



Un estudio de la Anglia Ruskin University vincula una mayor ingesta de cerveza y de destilados con un mayor riesgo de lesión renal aguda en adultos del Reino Unido. La investigación analizó a 250.791 consumidores actuales de alcohol y los siguió durante una media de 14 años. En ese periodo se registraron 10.335 casos de esta alteración, una situación grave en la que los riñones dejan de funcionar de forma adecuada. En cambio, los autores no hallaron una relación clara en quienes consumían vino tinto o

blanco.

El trabajo se ha publicado en Scientific Reports y se basa en datos del UK Biobank, una gran base de información biomédica del Reino Unido. Los investigadores ajustaron los resultados para tener en cuenta la enfermedad hepática y un amplio conjunto de factores de salud y de estilo de vida. Con ese análisis, concluyen que la relación entre alcohol y daño renal no se explica solo por los problemas de hígado, como se ha planteado con frecuencia, y apuntan a un posible efecto directo del alcohol sobre el riñón.

Para medir la asociación, el equipo dividió a los consumidores de cerveza, vino y destilados en tres grupos según su nivel de ingesta y comparó los dos grupos con mayor consumo con el de menor consumo. En el caso de los destilados, el grupo de referencia tomaba una media de 1,22 unidades a la semana. Frente a ellos, quienes consumían 2,69 unidades semanales presentaban un 8,1% más de riesgo de lesión renal aguda. En el grupo con mayor ingesta, con una media de 8,73 unidades por semana, el aumento del riesgo llegaba al 25,5%.

En la cerveza, el grupo de referencia consumía 2,67 unidades a la semana. Entre quienes tomaban 6,81 unidades semanales, el riesgo era un 5,7% superior. En el tercio con mayor consumo, con una media de 23,6 unidades por semana, el incremento alcanzaba el 14,8%.

Los autores no encontraron una relación clara entre el riesgo de lesión renal aguda y el consumo de vino tinto o blanco. Ese resultado, sin embargo, no permite afirmar que el vino proteja al riñón. El estudio observa asociaciones entre hábitos de consumo y aparición de casos, pero no prueba por sí mismo una relación de causa y efecto.

El autor principal, Rudolph Schutte, profesor asociado de Epidemiología Cardiovascular en Anglia Ruskin University, recuerda que la lesión renal aguda puede derivar en enfermedad renal crónica, fallo renal y un mayor riesgo de muerte prematura. Schutte sostiene que los datos de este trabajo encajan con investigaciones de laboratorio que ya habían planteado que el alcohol puede afectar de manera directa al riñón, posiblemente a través de vías inflamatorias.

La universidad subraya que se trata de una de las investigaciones prospectivas de mayor tamaño sobre consumo de alcohol y lesión renal aguda. Ese diseño permite seguir a un grupo amplio durante años y comparar la aparición de nuevos casos entre distintos perfiles de consumo, aunque siempre con los límites propios de los estudios observacionales.

Para el sector de bebidas, el trabajo añade un elemento más a un debate que a menudo trata el alcohol como una sola categoría. Aquí, las asociaciones cambian según la bebida analizada. Al mismo tiempo, los datos aconsejan prudencia: una ausencia de relación en el vino no debe convertirse en un mensaje sobre supuestos beneficios para la salud, mientras que la relación observada en cerveza y destilados puede influir en la forma en que empresas, reguladores y sanitarios explican los riesgos del consumo.